

Tabacalera se da otro año más para rematar sus contenidos culturales y el presupuesto

El centro, cuyo eje será el mundo audiovisual, albergará finalmente la Biblioteca Nacional

Y. MONTERO - San Sebastián

El Centro Internacional de Cultura Contemporánea (CICC) que albergará el antiguo edificio de Tabacalera en San Sebastián ha aprobado por fin un proyecto de contenidos: será "una fábrica de cultura visual" en la que confluirán el cine, la televisión, el arte contemporáneo, el diseño, el sonido, la ciencia y la gastronomía. Sin embargo, las tres instituciones que impulsan este equipamiento (Ayuntamiento donostiarra, Diputación de Guipúzcoa y Gobierno) se dan todavía un año más para acabar de concretar esos contenidos y determinar el presupuesto preciso. Lo que está claro es que la vieja factoría albergará la Filmoteca Vasca, la Biblioteca a Nacional de Euskadi y el Instituto Etxepare.

El Consejo de Administración de la Sociedad CICC, creada por las instituciones hace ya seis años, dio luz verde en una reunión celebrada el pasado martes a la definición de contenidos propuesta por el director del centro, Josean Muñoz, y su equipo, quienes se hicieron cargo del proyecto de Tabacalera en enero de 2006.

En un acto muy esperado, Muñoz presentó ayer Tabacalera como un equipamiento diseñado "en y para la era digital", como un espacio de producción, exhibición, reflexión, formación y archivo y difusión de la cultura visual que trabajará en una doble vertiente. Funcionará como un "laboratorio de creación para especialistas" y, al mismo tiempo, será "una plaza abierta a todos los ciudadanos". Se convertirá también en "un lugar de conexión entre la cultura vasca y la internacional", en el que habrá espacio para albergar una mediateca, una zona lingüística que impulsará el uso del euskera y un rincón infantil para acercar la cultura a los más pequeños.

La cultura visual figura como el eje mayor del proyecto, pero, en su empeño por convertirse en "un centro multidisciplinar", mirará también a la cultura sonora, la ciencia y la gastronomía. El esquema de actividad de cada una de las áreas ideadas por Muñoz y su equipo es el siguiente:

- Cine. Apoyará la creación y producción de proyectos audiovisuales mediante la cesión de medios técnicos y espacios de trabajo. Ofrecerá también la oportunidad de reforzar la programación no comercial de cine de San Sebastián. En este punto, plantea una gestión conjunta del propio centro, la Filmoteca Vasca y la Unidad de Cine de Donostia Kultura. En cuanto al programa propio, se centrará en los nuevos fenómenos audiovisuales, los cortometrajes y la animación.
- Televisión. Pondrá en marcha su propia televisión a través de Internet y emitirá programación vía TDT en alianza con otros canales. Ofrecerá a los profesionales y los usuarios espacios para la grabación y tecnologías avanzadas tanto de edición como de posproducción. Y será un laboratorio de pruebas para autores, técnicos y empresas, un centro abierto de formación en televisión y una plataforma de debate.
- Observatorio de tecnología audiovisual. Analizará las novedades del mundo del cine digital a través de webs, revistas, fabricantes, distribuidores y profesionales.
- Arte contemporáneo. Ofrecerá a los artistas espacios de trabajo que compartirán con otros creadores (cineastas, diseñadores, músicos, cocineros,...) y organizará exposiciones de artistas tanto locales como internacionales.

- Diseño. Dedicará un ámbito específico al diseño de imágenes, objetos, entornos, sonidos, sensaciones y comportamientos. El centro explorará la conexión entre las artes industriales, la tecnología, el cuerpo, la ciencia y la vida cotidiana a través de exposiciones.
- Cultura sonora. Programará conciertos y servirá de espacio para investigar cuestiones relacionadas con lo sonoro.
- Cultura científica. Impulsará el diálogo y la interacción entre científicos, creadores y la sociedad. Colaborará, por tanto, con la universidad y los centros de investigación científica.
- Gastronomía. Tabacalera albergará un restaurante y al menos dos cafeterías temáticas, una de ellas dedicada a la televisión. Además, servirá como un espacio abierto a la experimentación de los cocineros.

El CICC albergará, como ya se sabía, la Filmoteca Vasca, pero también, lo que estaba aún pendiente de confirmar, la Biblioteca Nacional de Euskadi y el futuro Instituto Etxepare. Este último difundirá el euskera y la cultura vasca en el extranjero. Muñoz se empeñó ayer en remarcar que se trata de instituciones cuya actividad será autónoma con respecto a la de Tabacalera, aunque puedan colaborar en una mayor o menor medida. La consejera de Cultura, Miren Azkarate, subrayó la apuesta del Gobierno por "colocar" en este centro estas "emblemáticas" infraestructuras culturales.

Seis cursos de una historia que mira a 2011

Salpicada de momentos de tensión entre las instituciones, la historia de Tabacalera arrancó en 2001 con el acuerdo entre el Ayuntamiento donostiarra, la Diputación y el Gobierno vasco, que se comprometieron a aportar a partes iguales 18 millones de euros. Un año después, encargaron el proyecto de contenidos al especialista en arte moderno Bartolomeu Marí. En 2003, anunciaron que Tabacalera iba a tener como plato fuerte un centro internacional de fotografía. Para ello firmaron un contrato con la Fundación Centro Ordóñez-Falcón de Fotografía, por el que esta institución cedería sus fondos en depósito y gestionaría dicho centro.

Con 2004 llegaron varias decisiones importantes. Las instituciones relegaron a Marí, al parecer por un descontento mutuo, y encargaron el proyecto de contenidos a las consultoras Bearing Point y Locum. Además, compraron a Altadis (sucesora de Tabacalera) su parte del edificio por 8,5 millones de euros y acordaron ubicar en la antigua factoría la Filmoteca Vasca.

En 2005, salió a la luz la propuesta de contenidos de Bearing Point y Locum, que apostaban por que en Tabacalera convivieran la Filmoteca, el centro de fotografía, un centro de la imagen y la comunicación, otro de innovación cultural y la Biblioteca Nacional. A las instituciones no les convenció el planteamiento y, en enero del pasado año, nombraron a Josean Muñoz director general del CICC y le pidieron que concretara su futuro.

Una de las decisiones que ha tomado junto a su equipo y los responsables políticos es prescindir del centro internacional de fotografía sustentado en la colección Ordóñez-Falcón, una de las más importantes de España. Ayer presentó la definición de los futuros contenidos de Tabacalera, que en los próximos meses tendrá que rematar. Deberá dilucidar también qué relación establece con el centro foral Arteleku, al que considera "una referencia clave".

Tabacalera, con 21.244 metros cuadrados útiles, tiene previsto abrir sus puertas renovado por completo en 2011. Mientras pueda, y como viene haciendo, seguirá ofreciendo actividades. En abril acogerá una muestra de vídeo arte de la colección Lematre. Julian Schnabel expondrá en verano.